

## **Tráfico de drogas en Mexico: desde la próxima distancia**

**Amando Vega Fuente**

*Profesor de la Universidad del País Vasco*

### ***Resumen***

Este trabajo pretende aportar una serie de datos que ayuden a reflexionar sobre la realidad del “narcotráfico” en México. Los narcocorridos constituyen una manifestación de una realidad complicada que exige un desarrollo social justo. Lo que plantea la necesidad de medidas sociales, culturales, económicas y políticas, y la urgencia de una acción socioeducativa coherente con las necesidades del país. Sin una sociedad sensibilizada y comprometida con la cuestión social de las drogas, en toda su amplitud, no hay respuestas viables a los retos que plantea el tráfico de drogas.

### ***Palabras Clave***

Narcotráfico, Narcocorridos, México.

### ***Summary***

This work tries to contribute a series of information that help to think about the reality of the drug-trafficking in Mexico. The “narcocorridos” constitute a manifestation of a complicated reality that demands a social just development. It raises the need of social, cultural, economic and political measures, and the urgency of an action socio-educational coherent with the needs of the country. Without a society sensitive and compromised with the social question of the drugs there are no viable answers to the dares that the traffic of drugs raises.

— Correspondencia a: \_\_\_\_\_

xxx



## Key Words

Drug-trafficking, Narcocorridos, Mexico.

## INTRODUCCIÓN

Muchas noticias que llegan de México están relacionadas con el llamado "narcotráfico". Estamos ante una realidad muy compleja relacionada con la situación socioeconómica tanto del país como de otras partes del mundo. No se puede, por esto, aislar el "narcotráfico" de México, y olvidar que en otros países también existen organizaciones que facilitan este negocio mundial, no precisamente en beneficio de los países "productores". El dinero que mueve este gigantesco molino suele estar más en los países ricos que en los pobres, aunque sean estos los encargados del trabajo sucio. Los medios de comunicación se encargan de realizar esta "noble tarea" de informar sobre unos aspectos y ocultar otros, siendo el tráfico de noticias otro de los problemas.

Rosa del Olmo ya trató el discurso del narcotráfico y sus consecuencias para América Latina, en las Jornadas Internacionales sobre Tráfico y Consumo de Drogas, celebradas en el año 1990 en la Universidad Nacional Autónoma de México. La esencia de la "guerra contra las drogas" declarada en 1982 por los Estados Unidos está dirigida sobre todo contra los países productores de droga, esencialmente de cocaína. Al servicio de esa guerra, afirma Rosa del Olmo, se ha acuñado el difuso neologismo de "narcotráfico", de que deriva el de "narcotraficante", apto para incluir desde campesinos hasta gobiernos y "terroristas" latinoamericanos, hasta el punto de anteponer la palabra "narco" a todo término

indicativo de contextos, instituciones y actividades relacionados con la droga. Esa guerra consiste en eliminar las drogas antes de llegar a los Estados Unidos, y todo lo conducente a su producción y transporte; en reducir a los traficantes en cualquier parte, incluso mediante la extraterritorialidad del sistema jurídico represivo estadounidense y la destinación al exterior de agentes policiales. Políticamente, esta campaña ha logrado su propósito ante la opinión pública y ha consolidado el objetivo hegemónico estadounidense en América Latina. En el plano oficial, se ha logrado la práctica de las reuniones de gobernantes para obrar de consuno en la guerra a las drogas y la formulación de un derecho penal máximo, de características represivas fuertemente autoritarias (Álvarez Gómez, 1991).

Pero el tráfico de drogas no se explica simplemente por la presencia de los "narcotraficantes". Habrá que analizar con profundidad todos los factores que posibilitan la producción de las sustancias, en principio, prohibidas y su distribución por todo el mundo. La estéril batalla contra el narcotráfico, que ha consumido miles de millones de dólares y provocado la militarización de la lucha contra los carteles que operan en diferentes regiones, constituye la mejor demostración de que no se ha planteado bien el problema o no se quiere hacerlo. Los miles de efectivos armados destinados a combatir a los carteles, y los sofisticados medios dirigidos a proteger el territorio de EEUU, se han revelado inútiles. Cada año, miles de toneladas de cocaína inundan ese merca-



do, dejando beneficios multimillonarios a los grandes capos. Es imposible blindar los 8.000 kilómetros de fronteras terrestres que tiene EEUU y vigilar sus 7.000 kilómetros de costa, sin olvidar las decenas de miles de aeródromos y aeropuertos (Zamora, (2001)

El tráfico de drogas es un fenómeno mundial que adquiere mayor fuerza cuando su responsabilidad queda en manos, por una parte, de las personas que producen y comercian con las diferentes sustancias y, por otra, de las fuerzas policiales encargadas de combatirlos. Esta mirada estrecha de un fenómeno complejo contribuye a que los traficantes campen a sus anchas por el mundo sin que el negocio desaparezca con las detenciones, pues resulta muy fácil sustituir a unas personas por otras, cuando tantos beneficios aporta este negocio mundial ( Maldonado, 2005).

Dentro de este fenómeno mundial, en cada país adquiere el “narcotráfico” unas características específicas cuyo conocimiento ayudará a comprender esta cuestión en toda su complejidad, y sus implicaciones particulares en cada lugar. En México, por ejemplo, son visibles diversos elementos que pueden ayudarnos a una mejor comprensión de lo que allí sucede, como los narcocorridos que aquí comentaremos.

La entrevista al escritor mexicano E. Mendoza (García, A. (2008), con motivo de su novela *Balas de plata* sirve aquí de acicate para reflexionar sobre este fenómeno no ajeno a nuestra sociedad. La frase que encabeza esta entrevista «La delincuencia significa progreso para la juventud mexicana» constituye una provocación que a nadie puede dejar indiferente. Este profesor analiza la realidad del tráfico de drogas en México y no tiene reparo alguno en asumir la etiqueta de “narcoescritor”. Él creció en ese entorno desde niño, “

viendo la facilidad con que se notan los grupos organizados. No es que uno se acostumbre pero es imposible ignorarlos”.

Los Gobiernos latinoamericanos, de todas formas, comparten el objetivo de acabar con el narcotráfico, pero se encuentran divididos a la hora de encarar el problema. Ineficaces y contraproducentes son las políticas seguidas en EE UU, Europa y Latinoamérica contra el tráfico de drogas, según el Internacional Crisis Group (ICG), debido en gran parte a la descoordinación de las acciones, que “han ido funcionando a favor de las redes”, según advierte Mark Schenider, vicepresidente de este grupo de trabajo ( País, 2008).

Pero hay algo mucho más preocupante. Según denuncia el ICG en su informe de 2008, la política de erradicación de hoja de coca “casi siempre está acompañada de violaciones a los derechos humanos”. El organismo subraya que las fuerzas paramilitares que intervienen en las operaciones —la fumigación de los cultivos o la destrucción de las plantas desde el suelo— generan “movimientos antigubernamentales” en las zonas donde se practican. “Las fumigaciones aéreas ponen en marcha un círculo de destrucción humana social y medioambiental que ha exacerbado los conflictos sociales en Colombia, Perú y Bolivia”, señalan. Según el ICG están fracasando tanto las políticas de erradicación de los cultivos como la de frenar la demanda de consumo, especialmente en los tres grandes mercados mundiales: Estados Unidos, Europa y Brasil (Transnational Institute, 2007).

## QUÉ SUCEDE EN MÉXICO

La noticia del asesinato de dos cantantes de grupos mexicanos en menos de veinticuatro horas, llamó no poco la atención para los que



desconocemos la realidad del narcotráfico (López de Guereño, 2007). Sin embargo, desde el año 2005, México ha sido asediado por una creciente violencia relacionada a las drogas. Ese año, más de 1500 personas resultaron muertas en hechos vinculados al tráfico de drogas; en el 2006, el número de víctimas escaló a más de 2500. En respuesta a la violencia, apenas días después de asumir la presidencia en diciembre de 2006, el presidente mexicano Felipe Calderón lanzó el "Operativo Conjunto Michoacán", desplegando cerca de 6500 soldados y policías en el estado de Michoacán para colocar bloqueos en carreteras y puestos de control policial, ocupar áreas clave donde se comercializa la droga, y ejecutar cacheos y órdenes de detención contra personas vinculadas al tráfico de drogas. Tras un año récord en asesinatos relacionados al tráfico de drogas, el "Operativo Conjunto Michoacán" fue el primero de varios operativos dominados por las fuerzas militares, lanzados por el nuevo gobierno en los estados mexicanos donde se cree que se concentra el crimen organizado. Pese a los esfuerzos de la Administración de Calderón, el número de asesinatos llegaba a 2.113 en la segunda semana de octubre, según el informe de Meyer, Youngers, Bewley-Taylor (2007). En lo que va de año, la lucha contra los narcos mexicanos se ha cobrado 2.682 vidas (Jiménez, 2008). Actualmente, los asesinatos, la inseguridad y el temor han creado una creciente sensación de crisis en México, percibida fácilmente cuando visita este país, que ha provocado que "México haya salido a la calle para pedir el fin de los secuestros y la violencia" (El País, 2008)

Se olvida la lección de casi dos décadas de enfrentamiento con los poderosos cárteles del narcotráfico: las soluciones inmediatas desvían atención y recursos de las reformas

de largo plazo en los sectores policial y judicial, imprescindibles para enfrentarse de forma efectiva con los problemas interrelacionados de drogas ilícitas, crímenes y violencia. La mayor implicación de las fuerzas armadas en la "guerra contra las drogas" ha incrementado la corrupción al interior de la institución, ha generado violaciones a los derechos humanos y no ha disminuido el tráfico de drogas. Para contener dicha actividad, hay que identificar, procesar y castigar a los traficantes de drogas, y evitar que continúen llevando a cabo sus actividades ilegales desde la cárcel. Una fuerza policial y un poder judicial efectivos y libres de corrupción son elementos esenciales para lograr tal fin.

Para comprender el tráfico ilícito de drogas en México, señala este informe, es necesario ubicar al país en su singular posición internacional, al lado del mayor país consumidor de drogas ilícitas del mundo –los Estados Unidos– y sirviendo como lógico país de tránsito para los envíos de cocaína procedente de Colombia. Según el Departamento de Estado de los EE.UU., cerca del 90% de toda la cocaína consumida en los Estados Unidos pasa a través de México. El hecho de que México sea un país productor de drogas complica esta situación. México suministra una importante proporción de la heroína que es distribuida en los Estados Unidos; es el mayor abastecedor extranjero de marihuana para el mercado estadounidense, y un importante proveedor y productor de metanfetaminas. El Informe Mundial sobre Drogas del 2007, producido por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), calcula que México es uno de los dos mayores productores de marihuana en el mundo.

Otra consecuencia de la producción y el flujo de sustancias ilícitas a través de México



es que ahora el país enfrenta un creciente problema de consumo de drogas. Los resultados de una encuesta nacional realizada entre 2003 y 2006 por la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente", indican un incremento en el consumo de marihuana por parte de adolescentes a nivel nacional, y una estabilización en los niveles del uso de cocaína. El mayor consumo de drogas entre adolescentes aparece en la Ciudad de México y en varios estados, particularmente aquellos situados a lo largo de la frontera con los Estados Unidos.

Se entiende con estos datos, que la respuesta a dar no se resuelve tampoco mediante campañas publicitarias. En lo que va del periodo de gobierno de Calderón, se han llevado a cabo medidas que, a decir de los spots publicitarios, son "drásticas" y "radicales" aunque dolorosas. A pesar de la intensa campaña publicitaria, los resultados son francamente decepcionantes. Como tampoco la "cruzada antinarco" parece ser la solución, pues no atacan la raíz más profunda del problema (Lara, 2007).

Por todo esto, superar la violencia y la corrupción relacionadas a narcotráfico en México y abordar el creciente problema del uso interno de estas sustancias no es tarea fácil. Dadas las dimensiones mundiales del tráfico de drogas, tampoco es un tema que México deba enfrentar por sí sólo. La comunidad internacional debe apoyar al gobierno mexicano en sus esfuerzos por realizar una reforma social significativa, no sólo en los sectores de la policía y de justicia.

Entre estas reformas se deben incluir salarios más altos para los policías y mejores mecanismos de vigilancia y control policial para eliminar de raíz la corrupción, y perseguir y sancionar a quienes toman parte de

la corrupción. Del lado estadounidense, las medidas de apoyo deberían incluir el poner freno al flujo de armas de fuego hacia México y reducir la demanda de drogas a través de estrategias coherentes de prevención basadas, así como mejorar el acceso a tratamientos de calidad para los drogodependientes. En el ámbito mundial, sería necesario de un cambio de estrategias, más allá de las medidas represivas, para apoyar una transformación social y cultural. Las medidas represivas no parecen obtener los resultados esperados. No hay que olvidar, por otra parte, que el consumo de drogas no se distribuye uniformemente y no se relaciona simplemente con la política de la droga, puesto que los países con políticas rigurosas en relación con las drogas, no tienen precisamente niveles más bajos del consumo (Degenhardt I, L. y otros, 2008).

México acaba de lanzar otra ofensiva contra el narcotráfico y los secuestros. Los tres poderes del Estado han firmado un pacto para combatir al crimen organizado (Ávila, 2008). Construcción de nuevas cárceles de máxima seguridad, reforma judicial para que los secuestradores cumplan las penas íntegras, nombramiento de jueces especializados, creación de una base nacional de teléfonos móviles. Estas son algunos de las medidas incluidas en el Acuerdo Nacional por la Legalidad y la Seguridad, suscrito por todos los poderes en México: Gobierno federal, autoridades de los Estados y municipios, legisladores y jueces. ¿Más de lo mismo?

Tampoco faltan paradojas, como la señalada por Ovalle (2007), al explorar los sentidos y las prácticas sociales que se construyen y estructuran en el mundo del narcotráfico. El consumismo y el hedonismo que caracteriza el modo de vida de estas redes, parece contrastar con el miedo, la instrumentalización



de la violencia y el culto a la muerte, que cohesionan a estos grupos. Esta aparente paradoja entre un intenso "instinto de vida" y un igualmente intenso "instinto de muerte" se ve reflejada en las reglas y normas que sostienen su proyecto económico ilegal. Al estar al margen de la ley, los "narcotraficantes" disponen de sus propias "reglas de juego".

Más aún, las redes del narcotráfico deben buscar los medios adecuados para que dichas reglas sean comunicadas; y deben encontrar los mecanismos para que tanto los miembros de la red, como la sociedad en general se sujeten a ellas. En este sentido, algunas de las particulares reglas del narcotráfico, son comunicadas a través de las letras de los llamados "narcocorridos". Los narcocorridos, pues, no dejan de ser una manifestación más de esta compleja realidad social.

## LOS NARCOCORRIDOS Y SUS LECCIONES

"Los Tigres no son folclore, son cultura. Ellos no glorifican ni detractan el narcotráfico, simplemente reflejan México tal y como es, con sus luces y sus sombras", ha dicho Pérez-Reverte sobre el quinteto que popularizó los narcocorridos, en su presentación en el Instituto Mexicano de Madrid (El Mundo, 2008). Sin embargo, la realidad resulta más complicada, cuando incluso la muerte llega a los mismos cantantes (López de Guereño, 2007). La música no está al margen del contexto en que se ubica, por lo que no ha de extrañar que existan interpretaciones variadas sobre los narcocorridos

Hoy se puede percibir una cultura popular surgida en torno al negocio de las drogas. Ahí está el narcocorrido, canciones en el que se

tratan temas de narcotráfico y/o en los que su temática central tiene que ver con cuestiones de ilegalidad. Los Tigres del Norte son reconocidos como los primeros exponentes del narcocorrido en México, con canciones como *Contrabando y traición*, *La banda del carro rojo*, *Ya encontraron a Camelia*, que han pasado a formar parte del repertorio de culto en la música nortea (Cabrera, 2001; Olmos, 2002). Los integrantes del grupo son oriundos de Sinaloa, estado de México caracterizado por el tráfico de drogas hacia los Estados Unidos, cuestión importante para comprender su peso en el imaginario colectivo de su comunidad. Por esto, el núcleo central de sus canciones alcanza el consenso y la homogeneidad dentro del grupo social en el que surge el fenómeno y da fuerza a las representaciones sociales que se difunden con los narcocorridos.

Otra consecuencia de la difusión de los primeros narcocorridos y de su aceptación es la realización de películas que tocan las temáticas de los narcocorridos (Valenzuela, 2002). Canciones que duran tres minutos en promedio se convierten en historias con una hora y media de duración. En la década de los ochenta, la temática del denominado "cabrito western" procede de los corridos del contrabando y el narcotráfico. Pérez-Reverte (2002) se inspiró para su novela *La reina del Sur* en los corridos de Los Tigres del Norte, en particular *Camelia la Texana*. A su vez, Los Tigres del Norte correspondieron creando un corrido titulado *La reina del Sur* basado en la novela.

Los narcocorridos son, por otra parte, un referente contracultural que pone en tela de duda a las instituciones públicas y su estatus en la sociedad mexicana. Se han convertido en una efectiva denuncia de todos aquellos sectores olvidados de la institucionalidad y su



discurso oficial, como señala Astorga (1997). Y, a pesar de que los narcocorridos no abordan de forma tajante las malas políticas sociales aplicadas por los gobernantes, señala Lara (2007), si tratan de relacionar la práctica y evolución del narcotráfico con las situaciones políticas, económicas, sociales y culturales de México. Se pretende justificar de esta manera que sectores de mexicanos olvidados por el sistema no tengan otra opción que la dedicación al tráfico de drogas como forma de vida. El Señor de los Cerros de los Pumas del Norte, lo expresa con claridad:

Mientras oía las noticias  
Por el radio una mañana  
Me puse a mirar los cerros  
Que quedan frente a mí casa  
Y pensé irme de bracero  
Igual que toda la raza

Las dificultades que la gente joven tiene de un encontrar un trabajo digno, estimula la emigración para conseguir trabajo en los Estados Unidos. Detrás está la situación socioeconómica que, de momento, ofrece pocas posibilidades a la población joven.

En la letra de los narcocorridos, por otra parte, es común que se haga alusión a las acciones tomadas por el gobierno para combatir el tráfico de drogas. En la mayoría de las referencias, son los narcotraficantes quienes salen victoriosos, lo que muestra que por más acciones concretas que llegue a hacer la parte gubernamental, los narcotraficantes siempre encontrarán la forma de conseguir que los controles, redadas y otras acciones no logren su cometido. Un ejemplo se puede encontrar en *La Dama de la Carreola* de Los Tigrillos:

La dama de la carreola  
Se llamaba Josefina

La ley nunca imaginaba  
Pasaba carga muy fina  
El polvo no era de leche  
Era pura cocaína

Estas manifestaciones al mismo tiempo que muestran la poca efectividad de las autoridades hacen ver que el narcotráfico ha llegado a implicar una cotidianidad que hasta el punto de que en la plaza de cualquier pueblo se puede tener acceso a la droga desde una cuestión con la simple compra de paletas heladas.

Esta cultura popular tiene otra manifestación en la existencia del patrono de los narcos. Malverde tiene tres capillas en el mundo donde sus fieles se encomiendan a él: una está en la ciudad de Cali, en Colombia; otra en Culiacán, Sinaloa, y la tercera en Los Ángeles. Esta patrón compite con San Judas Tadeo en el DF y gana espacios fuera del templo de San Hipólito (Yáñez, 2006). Cada día 3 de mayo, en la capilla que tiene en Culiacán, presuntamente edificada con dinero del narco, sus devotos se reúnen para venerarlo. En ese lugar se pueden observar fotografías de los principales capos de la droga, que le deben algún favor a este personaje. Según la leyenda, este "santo" nació en Sinaloa en el año de 1870 y murió ahorcado el 3 de mayo de 1909.

Para algunos, estas canciones constituyen la música de los narcotraficantes. Por esto no han faltado intentos por censurar la difusión de los corridos de traficantes en México. Los primeros pasos se dieron en el estado de Sinaloa en 1987a petición del gobernador a los concesionarios de la radio y televisión locales y a la prensa escrita. Representantes de diferentes partidos políticos del país y de las Cámaras de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT), y no sólo en los estados norteños, han propuesto en los últimos años



medidas encaminadas a prohibir la difusión de los corridos que narran historias relacionadas con el tráfico de sustancias ilícitas. El respeto a algunas leyes vigentes y la protección ética a niños y jóvenes han sido algunos de las justificaciones utilizadas. En ciertos estados, los gobiernos y las cámaras locales de radio y televisión han establecido acuerdos para impedir la difusión de esa producción musical que consideran nociva. Y han llevado su propuesta a la Cámara de Senadores y han solicitado la intervención de la Secretaría de Gobernación para darle fuerza de mandato federal a la misma (Fernández, 2002).

Para otros, los narcocorridos son simples letras del crimen (Libertad Digital, 2008). Los "narcocorridos" están vinculados a los carteles de la droga. Sus intérpretes se han convertido en una especie de "portavoces" de esas organizaciones del crimen. En algunas zonas del norte y centro del país, los capos mexicanos son vistos como valientes hombres con vidas fantásticas y misteriosas. Cantan los legendarios "Tigres del Norte":

Soy el jefe de jefe señores  
me respetan a todos niveles  
y mi nombre y fotografía nunca van a mirar  
en papeles  
porque a mí el periodista me quiere  
y si no mi amistad se la pierde

Para Ovalle (2007), los narcocorridos son el vehículo de reglas que rigen la dinámica real de las redes del narcotráfico, donde aparece "un desdibujamiento de los límites entre la ficción y la realidad". Por lo que esta autora, concluye que éstos deben ser entendidos como una forma comunicativa compleja que delinea interacciones y prácticas sociales específicas.

Silencio, anonimato, teatralización del éxito, hedonismo, instrumentalización de la violencia,

culto a la muerte, respeto a las jerarquías, cumplimiento de los pactos; son las reglas que deben ser cumplidas para perpetuar su proyecto ilegal. Son las reglas que fueron señaladas previamente por miembros de estas redes y que fueron igualmente identificadas en las letras de los narcocorridos; y finalmente, estas reglas son las que por medio del lenguaje estructuran y cohesionan la realidad del narcotráfico.

## REPRESENTACIONES SOCIALES DEL NARCOTRÁFICO

¿Qué piensan los jóvenes sobre el narcotráfico? Tijuana es una de las ciudades latinoamericanas que aparece como centro de la actividad transnacional del narcotráfico lo que no sólo influye en el deterioro de su sistema de seguridad pública, sino que tiene implicaciones sociales y culturales. Lo muestra Ovalle (2005) cuando estudia las representaciones sociales del narcotráfico tomando como unidad de análisis a los jóvenes universitarios. Para ello, plantea a estos jóvenes una serie de interrogantes:

- ¿Consideran el narcotráfico un negocio o un crimen?
- ¿Hasta qué punto perciben al narcotráfico como una opción laboral válida?
- ¿Perciben que el narcotráfico ha disminuido o ha aumentado en la ciudad?
- ¿Qué sentimientos se asocian cuando piensan en los narcotraficantes y vendedores de droga: atracción, repulsión, admiración?

Las respuestas a todas estas cuestiones y algunas otras aportan las sutiles pero fuertes implicaciones que el narcotráfico tiene en la ciudad de Tijuana. Existen dos tipos de repre-



sentación social del narcotráfico entre estos jóvenes: la indiferencia y la satanización. Estos dos tipos de representación comparten un mismo núcleo central y sólo se diferencian por los elementos periféricos.

En general estos jóvenes reconocen que el narcotráfico es un delito, pero al mismo tiempo lo consideran como una actividad muy rentable. Es importante detenerse en este punto, señala esta autora, ya que aunque es mucho el dinero que está en juego en dicha actividad, la rentabilidad del narcotráfico es un hecho debatible si se tiene en cuenta que así como en el mundo narco abundan las historias de ascenso social y económico gracias a los dineros derivados del tráfico de drogas, también son muchas las historias –quizás menos conocidas y explotadas por los medios de comunicación– en las que el vínculo con actividades asociadas al narcotráfico no han derivado en el éxito en términos de riqueza y poder:

También se encontró que, en general, estos jóvenes consideran al narcotráfico como una realidad cercana y cotidiana con la que conviven a diario. Los sujetos entrevistados identifican la cercanía del fenómeno en sus expresiones sociales y culturales, ya que las expresiones delictivas (como los asesinatos y torturas) parecen ser percibidos como un submundo ajeno y paralelo que sólo afecta a quienes deciden estar dentro de estas organizaciones. En este sentido se entiende que estos jóvenes consideran al narcotráfico como una actividad riesgosa para aquellos sujetos que deciden participar en sus redes.

Por otra parte, los jóvenes entrevistados consideran al narcotráfico como uno de los principales problemas de la ciudad en materia de seguridad pública y, lo más interesante, es que consideran al narcotráfico como un pro-

blema imposible de acabar ya que se desarrolla gracias a la complicidad de las autoridades y los gobernantes. Identifican la capacidad corruptora del narcotráfico, ya que según los sujetos entrevistados, este delito “destruye familias”, “corrompe al gobierno”, “genera impunidad”, entre otras consecuencias. Para estos jóvenes, el narcotráfico provoca el deterioro de los lazos sociales y la confianza que debe existir entre la sociedad civil y sus gobernantes.

Aunque está claro que todos estos elementos del núcleo central de las representaciones exploradas se caracterizan por ser esquemas rígidos y con gran resistencia al cambio, señala esta investigadora, algunas de estas ideas constituyen imaginarios estereotipados que llegan a constituir un obstáculo al momento de identificar posibles salidas al problema social del narcotráfico. Un ejemplo claro de un esquema cognitivo que no coincide del todo con la realidad que sustenta el “narcotráfico”, está relacionado con la supuesta rentabilidad del negocio del narcotráfico. En este sentido, se puede matizar este supuesto de la “rentabilidad segura” de este negocio, al tener en cuenta que abundan los casos de sujetos fracasados en la búsqueda de riqueza y poder:

Otro ejemplo, es el hecho de que la mayoría considere imposible que se elimine por completo el narcotráfico en la ciudad. Según la teoría de las representaciones sociales, cuando la situación es percibida como irreversible, se reduce la autonomía del actor y la posibilidad de mantener representaciones contrarias al fenómeno. En otras palabras, se plantea la posibilidad de que el fenómeno del narcotráfico termine por legitimarse socialmente.

Del análisis de los elementos periféricos de las representaciones encontradas también se pueden derivar importantes conclusiones, señala esta autora. Los datos empíricos analiza-



dos contradicen los planteamientos de otros autores para quienes el narcotráfico asume un carácter fantasmático en la percepción y opinión pública, por lo que es asumido por la ciudadanía como un fenómeno que intimida y paraliza cualquier iniciativa por parte de la sociedad civil. De esta forma el narcotráfico se convierte en una gran metáfora colectiva de la precariedad, la improductividad y la falta de futuro. Sin embargo, los datos recolectados, establecen que sentimientos como la repulsión y la indiferencia también están presentes en los jóvenes y que el miedo resulta insuficiente para empezar a entender la incidencia social y cultural del narcotráfico.

Al mismo tiempo, los dos tipos de representación social del narcotráfico que se identificaron, coinciden en un punto: este fenómeno aparece como el responsable de los males de esta ciudad. La representación social que "sataniza" el narcotráfico, lo considera como un "cáncer social" que al comercializar con la muerte y la destrucción terminan por corromper a la sociedad en su conjunto. El otro tipo de representación, "la indiferencia hacia el narcotráfico", es una forma de protegerse ante sus efectos, sin dejar de reconocer al narcotráfico como uno de los principales agentes que deterioran la calidad de vida de los habitantes de Tijuana.

Se puede decir, entonces, que en los dos tipos de representación identificadas en este trabajo, el narcotráfico se evoca como un mal que viene de afuera y que está carcomiendo a las instituciones sociales. En otras palabras, los jóvenes entrevistados y encuestados coinciden al entender al narcotráfico como un problema en el que ellos no aparecen como actores y en su representación se ubican a sí mismos como agentes pasivos asediados por las fuerzas de un problema, que no tienen

alternativa diferente a la de vivir en medio de la desconfianza hacia sus dirigentes.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

El problema del narcotráfico no está determinado por una sola variable y, como consecuencia, es muy difícil proponer una receta única para su solución; pero la gran fuerza del narcotráfico en México no podría darse si no hubiera demanda para los estupefacientes comercializados por estas mafias. En la última década, México se ha convertido paulatinamente no sólo en un lugar de paso de drogas, sino en un país consumidor. Por otra parte, muchos jóvenes son víctimas de la seducción del dinero fácil y rápido o buscan una salida fácil para su realización personal (Lara, 2007).

La perspectiva individualista, que sigue dominando en la interpretación de las cuestiones relacionadas con las drogas lleva a un callejón sin salida, por la parcialidad de sus planteamientos ya que pone toda la responsabilidad en el consumidor cuando éste no es más que una víctima de unos condicionamientos sociopolíticos. Tampoco se puede descargar toda la responsabilidad en los "narcotraficantes", como si de ellos dependieran todos los elementos que mueven el mercado de la drogas.

Habría que comprender, en primer lugar, que estamos ante un fenómeno eminentemente humano. Lo que significa que son personas concretas quienes las que aguan para su desarrollo. Por otra parte, tomar conciencia, que más allá de las personas, existen una serie de factores sociales, económicos y políticos que favorecen que surja el tráfico y que se desarrolle con no poca impunidad en diferentes contextos. Las empresas ilegales, su interconexión y los medios con los que penetran en la economía y la sociedad en



general contribuyen a un fenómeno cuyas consecuencias pueden llegar a condicionar el acontecer diario de zonas, regiones, e, incluso, de países enteros (Montañés, 2003).

Dada la complejidad del llamado "narcotráfico", no sólo por los factores personales y sociales implicados, sino también por su alcance mundial, urge seguir reflexionando desde las perspectivas profesionales, más centrados en la búsqueda de respuesta integral a las necesidades de las personas que a la denominada "seguridad ciudadana" que oculta otros intereses, en no pocas ocasiones, económicos e ideológicos.

La responsabilidad recae sobre todos y cada uno de los ciudadanos, pues "la impunidad se cuela a todos los espacios de la vida social" como defiende Silva-Herzog, (2008) para señalar: está en la escuela donde enseña un maestro que no sabe, está en el plagio intelectual que pasa sin castigo, está en el micrófono abierto a los difamadores. Está en la farsa de una educación que entrega diplomas que nada valen. En las estructuras burocráticas que ningún resultado producen. Está en los delinquentes con fuero convertidos en guías de moralidad pública... Está sobre todo, en un extendido pacto de complicidad política.

## BIBLIOGRAFIA

- ABC (2008), ..ABC 17, Febrero, 2008.
- ASTORGA, L. (2005), "Corridos de traficantes y censura". Revista Región y Sociedad. I, Enero, 2005.
- ÁVILA, A. O. (2008), "México lanza una ofensiva inédita contra el narcotráfico y los secuestros. Los tres poderes del Estado firman un pacto para combatir al crimen organizado". El País, 22, Agosto, 2008.
- DEGENHARDT I, L. Y OTROS (2008), Toward a Global View of Alcohol, Tobacco, Cannabis, and Cocaine Use: Findings from the WHO World Mental Health Surveys. PLoS Medicine | www.plosmedicine.org July 2008 | Volume 5 | Issue 7 .
- DEL OLMO, R. (2001) "Derechos humanos y drogas. El ejemplo de la Región", presentado en el taller del Instituto Internacional de Sociología del Derecho de Oñati, para "Explorar los regímenes globales de prohibición. El caso de las Drogas".
- EL PAÍS (2008), Latinoamérica se rompe por la droga. Los Gobiernos comparten el objetivo de acabar con el narcotráfico, pero se encuentran divididos a la hora de encarar el problema del consumo El País, lunes 14 de abril de 2008: 38.
- EL PAÍS (2008), "Al menos un muerto y tres heridos en un nuevo tiroteo entre policías y narcotraficantes en Tijuana El choque se ha prolongado tres horas y ha tenido lugar a unos metros de una guardería". 18/01/2008. Elpais.com.
- ELPAÍS (2008), México sale a la calle para pedir el fin de los secuestros y la violencia. La manifestación ha sido convocada por más de 10 ONG contra la delincuencia en más de 70 ciudades del país El País, 31/08/2008.
- GARCÍA, A. (2008), «La delincuencia significa progreso para la juventud mexicana» Élmer Mendoza escritor. Diario Vasco, 28, 3, <http://www.diariovasco.com/20080328/cultura/delincuencia-significa-progreso-para-20080328.html>
- JIMÉNEZ, F. (2008), "La lucha contra los narcos mexicanos se cobra 2.682 vidas en lo que va de año". La Razón, 17. agosto, 2008.
- LIBERTADDIGITAL.COM (2008), Narcocorridos. Letras del crimen. <http://www.libertaddigital.com>



libertaddigital.com/index.php?action=NavigateInside&url=http://www.libertaddigital.com/fragmentos/narcocorridos.

LÓPEZ DE GUEREÑO, M. (2007), Asesinan a dos cantantes de grupos mexicanos en menos de veinticuatro horas. *Diario Vasco*, 05.12.07.

MEYER, M., YOUNGERS, C., BEWLEY-TAYLOR, D. (2007). En la encrucijada. Tráfico de Drogas, Violencia y el Estado Mexicano. Briefing paper thirteen. Washington Office on Latin America/The Beckley Foundation Drug Policy Programme

MONTAÑÉS, V. (2003), Economía ilegal y narcotráfico en América Latina. April 10, Extraído de Papeles de Cuestiones Internacionales, 69, 1999. [www.cip.fuhem.es/EDUCA/mrs/articulos/ecoilegal.html](http://www.cip.fuhem.es/EDUCA/mrs/articulos/ecoilegal.html)

NACIONES UNIDAS. JUNTA INTERNACIONAL DE FISCALIZACIÓN DE ESTUPEFACIENTES (2008). Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes correspondiente a 2007. Nueva York: JIFE. [www.pnsd.msc.es/Categoria3/coopera/pdf/jife2007.pdf](http://www.pnsd.msc.es/Categoria3/coopera/pdf/jife2007.pdf)

NATERAS, A. SANCHEZ, A. (2005), "Los contextos del uso de marihuana en Latinoamérica y culturas juveniles urbanas en México".. *Revista española de drogodependencias*, número: 1-2., pags. 17-49

OMS (2005), Carta de Bangkok para la promoción de la salud en un mundo globalizado. [http://www.who.int/healthpromotion/conferences/6gchp/BCHP\\_es.pdf](http://www.who.int/healthpromotion/conferences/6gchp/BCHP_es.pdf).

OVALLE, L. P., GIACOMELLO, C. (2006), "La mujer en el "narcomundo". Construcciones tradicionales y alternativas del sujeto femenino". *Revista de Estudios de Género La Ventana*. Diciembre del 2006.

OVALLE, L.P. (2005), "Entre la indiferencia y la satanización. Representaciones sociales

del narcotráfico en Tijuana". *Rev. Académica Culturales*. Universidad Autónoma de Baja California. México.

OVALLE, L.P. (2007), "Eros y Tánatos. Las reglas del narcotráfico". *Revista de Ciencias Sociales Arenas*. Universidad de Sinaloa. Num. 11. 2007. <http://narcotraficopoderycultura.blogspot.com/2007/09/eros-y-tnatos-las-reglas-del.html>

PÉREZ-REVERTE, A. (2002), *La Reina del Sur*. Madrid, Alfaguara.

SALAZAR, Alonso. (1998) *La cola del lagarto*. Corporación Región, Medellín.

SILVA-HERZOG, J. (2008), El universo de la impunidad. *Milenio.com*, Lunes, 1 Septiembre, 2008. <http://www.milenio.com/node/72275>

TNI (2007), Fumigación: un debate déjã vu. De la estrategia andina a la estrategia afgana. Informe sobre políticas de drogas, No. 25 – Diciembre 2007. *Drogas & Democracia*. Transnational Institute (TNI). <http://www.tni.org/drugs/>

VEGA, A Y OTROS (2002), *Drogas. Qué política para qué prevención*. San Sebastián, Gakoa.

WILSON, L., STEVENS, A. (2008), *Understanding Drug Markets And How To Influence Them*. University of Kent. Report 14

YÁÑEZ G., I. (2006), Malverde, el patrono de los narcos, compite con San Judas Tadeo en el DF; gana espacios fuera del templo de San Hipólito. *Crónica*, 30 de Mayo de 2006. [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_nota=243626](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=243626)

YOUNGERS, A. (2005). *Drogas y democracia en América Latina: El impacto de la política de Estados Unidos Resumen ejecutivo de un Informe Especial de WOLA Junio 2005*.